

de Chile ha disfrutado de importantes intercambios con la Universidad de California-Davis, lo que le permite que una nueva generación de académicos obtenga sus postgrados ahí (conocido como los "Davis-Boys"). Estos egresados desde ese entonces han causado un gran impacto en dos áreas claves de la agricultura chilena: fruta y vino.

Bajo el gobierno militar y la influencia de los "Chicago Boys", se creó un nuevo orden institucional, basado en la privatización y reducción del rol del Estado.

Al mismo tiempo, la Escuela de Ingeniería de la Universidad Católica, dirigida por el decano Raúl Devés y el director Arnoldo Hax, comenzaba un profundo conjunto de reformas académicas. Para esta iniciativa, tenían el apoyo de la Universidad de California-Berkeley, con ayuda adicional de la Fundación Ford y el Banco Interamericano de Desarrollo. Un número significativo de académicos chilenos cursó sus estudios de doctorado en la Universidad de California-Berkeley, mientras que varios profesores de Berkeley vinieron a Chile y se quedaron por meses a enseñar, a hacer investigación colaborativa y a ayudar a las nuevas autoridades a desarrollar el nuevo currículo. Estos hechos tuvieron tres impactos importantes. Lanzaron un nuevo concepto de currículos en ingeniería. También pusieron en marcha los cargos académicos de tiempo completo dentro de la Universidad Católica y crearon un "campus universitario", un espacio común para las diferentes escuelas y disciplinas. Evidentemente, estos tremendos cambios tuvieron un impacto significativo en la Universidad Católica y se extendieron para modernizar todo el sistema universitario chileno en el momento oportuno.

Luego de estos primeros acuerdos bilaterales, las relaciones entre las instituciones chilenas y estadounidenses continuaron y se profundizaron. La evidencia de ello es la gran cantidad de estudiantes chilenos en universidades estadounidenses y la cantidad de artículos científicos compartidos que se publican por docentes de ambos países. Más recientemente, en el 2009 se firmó un renovado "Plan Chile-California" y en el 2011 se celebró el primer acuerdo entre Chile y el Commonwealth de Massachusetts. Esta última iniciativa tiene dos participantes importantes: MISTI-

Chile (Massachusetts Institute of Technology) inició 24 proyectos de investigación conjunta; y la Iniciativa Científica Harvard Chile eligió 12 proyectos que han sido parte de las actividades de 2013-2014. El Ministro de Economía del Gobierno de Chile anunció que estas iniciativas son el programa más exitoso de 2012 para el intercambio tecnológico. El impacto global del acuerdo Chile-Massachusetts se apreciará con el tiempo; el trabajo está recién comenzando.

En conclusión, la naturaleza mixta única del sistema chileno y su alianza con las universidades norteamericanas ayudan a explicar el desempeño sobresaliente de las universidades en Chile. Hoy, con un movimiento estudiantil en busca de acceso gratuito a la educación universitaria, tenemos mucha efervescencia dentro del sistema, lo que traen nuevas interrogantes sobre el futuro de las universidades en Chile. ■

Una tranquila revolución en las universidades chinas: las facultades experimentales

QIANG ZHA Y QIUBO YANG

Qiang Zha es profesor titular en la Facultad de Educación en la Universidad de York en Toronto, Canadá. Correo electrónico: qzha@edu.yorku.ca Qiubo Yang es académico en la Facultad de Educación de la Universidad de Tianjin en Tianjin, China. Correo electrónico: yqb@tju.edu.cn

En la próxima década, pueden esperarse cambios en la gobernanza de las universidades chinas, dado que actualmente las innovaciones se planifican en varias áreas y en todos los niveles: externos e internos, macro y micro. A nivel político, el Programa Nacional para la Reforma y Desarrollo Educativos de Mediano y Largo Plazos (2010-2020) o el Proyecto 2020, llama a construir un sistema universitario moderno en tierras chinas que se centre en garantizar y asegurar la autonomía universitaria y la libertad académica. A nivel institucional, las universidades chinas son estimuladas a redactar los estatutos que definen los límites entre los cuales debieran tener jurisdicción y autonomía. Mientras que muchos miran con curiosidad y recelo la idea de

que el gobierno voluntariamente mantenga distancia y que las universidades cuenten con real autonomía para operar, hoy podría observarse una tranquila revolución interna a nivel de facultades y escuelas, debido a la emergencia de un grupo de facultades y escuelas experimentales en 17 universidades en todo el país, con una unidad experimental designada a cada universidad.

UNA “ZONA ESPECIAL” EN LAS UNIVERSIDADES CHINAS

El objetivo de esta iniciativa a nivel nacional que comenzó en el año 2011, era establecer una especie de zona especial en el ámbito de la educación superior que se dedicara específicamente a experimentar dando mayor autoridad a las facultades en los asuntos académicos y mayores posibilidades de innovación. La iniciativa se aventuraba en una compleja idea y no tuvo una pauta clara hasta un año después. En noviembre del año 2012, el Ministerio de Educación de China promulgó oficialmente la guía sobre el trabajo de las facultades experimentales. El documento detalla los objetivos específicos de esta experimentación, incluyendo la implementación de una dirección democrática, autonomía en el programa de desarrollo, nuevas contrataciones para las facultades, reclutamiento de estudiantes y distribución de recursos, y una reforma pedagógica siguiendo la idea de una educación innovadora. Un acta y un consejo comprenderán el núcleo de los acuerdos institucionalizados para la dirección democrática de cada unidad experimental. Durante su funcionamiento, se formará un comité de profesores para nominar candidatos al decanato y representar a la facultad en la toma de decisiones relacionadas con asuntos educativos, investigación y administración dentro de cada unidad. Se designará un comité académico que supervisará el desarrollo del campo disciplinario y la evaluación del desempeño académico para compensar la interferencia del poder administrativo en la esfera académica. Expresamente, las unidades experimentales serán motivadas a desarrollar su capacidad interna para manejar el propio desarrollo, incluyendo el establecimiento de incentivos y mecanismos regulatorios, a fin de asegurar un desarrollo adecuado y saludable. De esta manera se entiende que cada unidad deberá aceptar tanto las responsabilidades como los riesgos.

¿CÓMO FUNCIONAN LAS FACULTADES EXPERIMENTALES?

Por un lado, esta experimentación en la esfera académica nos recuerda un dominio económico similar en los

años ochenta (como el establecimiento de un número de zonas económicas especiales en China) que encabezó la expansión de la economía del país. Precisamente a causa de este fenómeno, las facultades experimentales han propuesto prácticas diferentes y a veces únicas, en relación a las ideas propuestas para esta iniciativa. Por ejemplo, el departamento experimental en la Universidad de Tianjin es la Facultad de Instrumentos de Precisión e Ingeniería Opto-electrónica. Ésta ha adoptado una aproximación única para ubicar académicos en el centro de la toma de decisiones y optimizar su poder académico: abolir la unidad administrativa tradicional de departamentos, como esfuerzo para reducir y restringir el poder administrativo en la enseñanza y la investigación. Hoy se pone en marcha un sistema que consta de un Investigador Principal (IP) para dirigir actividades de investigación mayores, las cuales son llevadas a cabo por equipos a cargo del proyecto dentro del grupo. En esos sistemas, un Investigador Principal académico tiene todo el poder para tomar decisiones sobre las nuevas contrataciones y la asignación de recursos. El IP y los líderes del proyecto bajo su mando deben ser reclutados a nivel mundial. En términos de la organización de la enseñanza, se crea un sistema basado en un Profesor Titular a cargo del desarrollo del programa y del currículum, los estándares educacionales y los materiales o contenidos educativos, la evaluación de los estudiantes y las asesorías en un área determinada, así como la designación de instructores para cada asignatura y la evaluación de los resultados de la enseñanza.

A nivel institucional, las universidades chinas son estimuladas a redactar los estatutos que definen los límites entre los cuales debieran tener jurisdicción y autonomía.

De modo similar, el departamento experimental en la Universidad de Ciencia y Tecnología de China, la Escuela de Ciencias Físicas, adopta un sistema en el cual un “Profesor Titular del proyecto” está a cargo, mientras que todos los trabajos relacionados con la enseñanza y la investigación (incluyendo la cooperación internacional) son designados y dirigidos como proyectos. En contraste al enfoque de gestión mencionado previamente, la Escuela de Economía y Gestión de la Universidad de Jiao-

tong en Beijing, instala un nuevo grupo de tres subescuelas dentro de la unidad académica que corresponden a los tres campos disciplinarios que cubre el programa de esa escuela respectivamente. Con la escuela delegando la mayor parte del poder académico a tres subescuelas, este enfoque pretende analizar el modelo que busca separar el poder administrativo del académico y aprovechar las dinámicas del desarrollo del área académica para reducir el poder administrativo. Se espera que este enfoque forme una masa crítica en lo que se refiere a la participación de las facultades en la gestión académica, impulsada por su visión compartida, experticia y entrenamiento en un área específica.

FACULTADES EXPERIMENTALES DAN LUGAR A UNA TRANQUILA REVOLUCIÓN

Dada la ausencia y la carencia de una dirección democrática por décadas en las universidades chinas, las universidades a menudo no ejercen su autonomía, incluso si se les da la oportunidad o se les impulsa para que tengan una mayor independencia. Para facilitar el progreso, es necesario que se traigan iniciativas y dinamismo desde los niveles inferiores. Mientras que el Proyecto 2020 expresa el diseño de políticas por parte de los niveles superiores, el ejercicio de garantizar estatutos universitarios exhibe también un enfoque verticalista, donde las universidades chinas deberán trabajar sus estatutos a partir de un modelo preprogramado por el gobierno. En contraste, la experiencia de las facultades o escuelas experimentales presenta un enfoque de ascendente, donde muchas iniciativas fundamentales podrían ser identificadas e implementadas. A diferencia del modelo de gestión verticalista, las unidades experimentales tienen mayor tendencia a implementar prácticas autónomas de los procedimientos existentes, a menudo de una forma genuina e innovadora. Se podría decir que en la naturaleza, los microorganismos juegan un rol más importante en definir el clima que los leones y los elefantes. En este sentido, esta experimentación ha estado acompañando de una tranquila revolución que podría transformar el clima de la educación superior en China.

No obstante, esta visión no descarta los desafíos y riesgos que podrían interponerse en la conformación de estas facultades o escuelas experimentales. Desde la perspectiva de la dependencia de los patrones de comportamiento de las organizaciones, es un desafío impedir que las actuales prácticas innovadoras (tales como la creación de grupos de investigación guiados por el Investigador Principal y de plataformas de enseñanza guiadas por el Profesor Titular en el caso de la Univer-

sidad de Tianjin) vuelvan al antiguo modelo (volverse otro tipo de mecanismo administrativo o burocrático). Sin embargo, esto no va a suceder ya que, por un lado, aún es complejo evitar que demasiado poder se mantenga en manos de unos pocos Investigadores Principales y Profesores Titulares y por otro lado, es difícil asegurar una amplia participación de la facultad en la toma de decisiones. ■

Acceso a la educación superior: El caso de Israel

IRIS BEN-DAVID Y YAAKOV IRAM

Iris Ben-David y Yaakov Iram enseñan en la Escuela de Educación de la Universidad de Bar-Ilan, Ramat Gan, Israel. Correo electrónico: iris.bendavidhadar@gmail.com e iram@biu.ac.il.

El sistema académico israelí está bien desarrollado y presenta un alto nivel de logros académicos (alta tasa de distinciones, alto número de galardonados con el Premio Nobel y empresas de alta tecnología). La economía israelita depende altamente de su nivel académico y de la industria de alta tecnología, la cual ha llevado al estado de Israel a su extraordinario crecimiento económico en la última década. Es más, por su existencia misma, el alto nivel académico de Israel es percibido como una infraestructura.

No obstante, a pesar de que las academias israelíes han obtenido excelentes logros, en los últimos años el país ha estado enfrentándose a desafíos sustanciales que están cambiando su composición social como resultado de la economía, la demografía y las tendencias culturales. Estas tendencias son todo un desafío para la habilidad de la academia israelí de mantener sus buenos resultados.

Las tendencias económicas afectan negativamente las posibilidades de acceder a la educación superior. Es un hecho que la economía basada en el conocimiento contribuye al crecimiento económico, sin embargo, esta tiene un efecto adverso en la creciente desigualdad. El aumento de la inequidad en los ingresos y la creciente ola de pobreza infantil (actualmente, un tercio de los niños israelíes vive en situación de pobreza) cambian las características del escenario en que se desenvuelve el potencial estudiante israelí.